SOCIEDAD DE OCEANOGRAFÍA DE GUIPÚZCOA

DEL MOVIMIENTO CIENTÍFICO ESPAÑOL

El Laboratorio oceanográfico de Vigo.

En Vigo se ha establecido un Laboratorio que viene a coadyuvar en la labor nacional que se ha emprendido, gracias a los esfuerzos del Instituto español de Oceanografía, que hoy está encarnada por los altos prestigios del ilustre Dr. Sr. De Buen.

Se ha inaugurado este Centro y se ha instalado, provisionalmente, en el pabellón de la Sociedad de Salvamento de Náufragos.

Débese a la iniciativa del director del Instituto Español de Oceanografía, D. Odón de Buen, quien ha utilizado los medios de que dispone este Instituto, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y los que proporciona a las campañas oceanográficas el Ministerio de Marina.

Es fruto de un saludable y patriótico concurso de los elementos científicos y de jefes y oficiales de la Marina.

El Laboratorio es de absoluta necesidad; con insistencia había sido reclamada su instalación por hombres de ciencia y por asociaciones y juntas de pescadores, de armadores, de conserveros, de cuantos viven al amparo de la riqueza pesquera.

Por Real orden de 23 de Abril de 1911 había dispuesto el Ministerio de Marina su creación en las costas gallegas. Por decreto de Abril de 1914, se dispuso su establecimiento en Vigo.

No se trata sólo de una empresa científica; se trata del estudio, la defensa y el fomento de la pesca, que sólo en Galicia alcanza anualmente la cifra de cien millones de pesetas.

Los problemas de repoblación marítima tienen enorme interés económico; estudiar las épocas de desove, el crecimiento, las emigraciones de la sardina y de otras especies, base principal de las industrias pesqueras, debe ser lo que informe una sabia legislación protectora.

El Laboratorio que ahora se ha inaugurado debe alcanzar todo el desarrollo que exigen sus fines. Biólogos y químicos deben estudiar de continuo con plan riguroso, con método, sin interrupciones que aminoren la importancia de los resultados. Oficiales de Marina y profesores deben, en todas las épocas del año, investigar las condiciones físicas, químicas, dinámicas y biológicas de nuestras costas, con barco a propósito y todos los medios necesarios. Deben disponer de locales amplios, de biblioteca, acuario, viveros de experiencias y de repoblación.

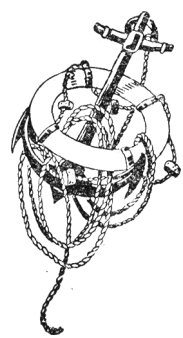
Todo ello es costoso, pero algo más se pierde por el abandono en que se hallan estos estudios entre nosotros, y bien merece la pesca, base de nuestra riqueza, el esfuerzo que se haga, que será siempre con creces recompensado.

Vigo está en la obligación de pedir que se cumpla la Real orden de Abril de 1911 y que el Ministerio de Marina — al que no deben escatimarse los aplausos por el interés creciente que demuestra — sostenga con amplia vida el Laboratorio Oceanográfico con fines de carácter económico y el mas riguroso plan científico. Tiene a su cargo cuanto a la pesca marítima se refiere y repoblar nuestros mares es una empresa del más alto interés nacional.

La Junta de Obras del Puerto, tan interesada en la vida del nuestro, cooperará, seguramente, a estos fines y no deben escatimarle su concurso las asociaciones de fabricantes, constructores de buques, de armadores y de marineros.

El amplio salón del Laboratorio comprende: una sección de química en la que se hacen a diario análisis del agua del mar capturada en las salidas de la Comisión Oceanográfica con el buque que la Marina ha puesto a su disposición; una sección muy completa e importante de aparatos para capturar agua, fondos del mar, plankton (materia viva que es la base de alimentación de los seres marinos), determinar temperaturas, etc., hasta las mayores profundidades; un pequeño mu-

seo de los animales capturados por la Comisión este año; microscopios, centrifugadores, depósito de material de pesca, etc., etc.

Hay ya ejemplares muy interesantes y el visitante puede ver de un modo gráfico en láminas murales las variaciones diurnas de la temperatura en nuestra ría y de la cantidad de oxígeno respirable en la superficie a 5, 10 y 25 metros de profundidad durante el verano.

Con el sabio Dr. Odón de Buen han trabajado: el capitán de corbeta D. Luis Verdugo y el teniente de navío D. Alfredo Saralegui; los catedraticos D. Rafael de Buen y D. Antonio Ipiens; el Dr. D. Antonio Becerra y el contramaestre D. Benigno Rodríguez.